

FILIAL DE CIENCIAS MEDICAS
"DR. JOSE RAFAEL GARCIA MOREAUX"
GUANTANAMO

EL PENSAMIENTO DE JOSE MARTI EN ERNESTO CHE GUEVARA

Lic. Alberto Andrés Frómeta Gómez¹, Lic. José Suárez Rodríguez¹, Lic. Idoliris González Machado.¹

RESUMEN

El pensamiento de José Martí y Ernesto Che Guevara a pesar de generarse en circunstancias históricas totalmente distintas, tienen una convergencia fundamental en cuanto a su preocupación ética y pedagógica para la creación y formación de un hombre nuevo que no se concibe a sí mismo separado de la suerte de los demás hombres, del conjunto de toda la humanidad, y que desde esa conciencia se proyecte de manera consecuente, de manera solidaria y comprometida con los "pobres de la tierra", pues la humanidad es para ellos la medida de todas las cosas. La meta clave, por tanto, es demostrar la sensibilidad que imprime un sentido humanista a la teoría y la práctica de ambos hombres.

Palabras clave: VALORES SOCIALES; FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS.

INTRODUCCION

El pensamiento de José Martí, inspirador y guía moral de nuestro pueblo en sus constantes luchas por la liberación, cruza las barreras del tiempo, y como fuente permanente de inspiración humana, gobierna la conducta de nuestras mejores generaciones y sigue ganando batallas por un mundo mejor, más humano y más justo. Esta vida luminosa que cayó "de cara al sol" para formar parte de los cimientos de la Revolución, continúa siendo el ejemplo y la guía espiritual de todos los cubanos que, en todas las épocas, posteriores al surgimiento de su figura, se levantan contra el sometimiento, la injusticia y el crimen, entregándose sin vacilaciones a los más grandes sacrificios por conquistar para Cuba una vida digna, fundamentada en el trabajo y el decoro de sus hijos, así como en el respeto a su soberanía y personalidad internacional.

¹ *Licenciado en Historia y Filosofía. Instructor.*

En este sentido la carta magna, constitución de la república proclama la idea martiana de que "la Ley suprema de nuestra república, sea el culto a la dignidad plena del hombre."

Fidel Castro, quien contra los más oscuros designios de la adversidad, e inspirado en las ideas del maestro, se consagró a la lucha por encontrar para nuestro país el camino definitivo de la libertad y el bienestar que, como pueblo tiene legítimo derecho, es en el pensamiento y en la acción, el más fiel intérprete y ejecutor genial del ideario martiano. En su alegato de defensa "La Historia me Absolverá" enfrentándose a los esbirros de la tiranía expresó, que el autor intelectual del ataque al cuartel Moncada había sido precisamente José Martí. Y con extrema fidelidad, sus ideas y actos responden exactamente a las normas que trazó para nuestro pueblo y para los pueblos hermanos de la patria hispanoamericana, el mártir de Dos Ríos.

Ernesto Che Guevara, quien desde su época de estudiante se había interesado por el marxismo y el leninismo, conoce a miembros de la generación del centenario que lograron escapar a Guatemala, pues éste se encontraba allí sufriendo del derrocamiento de Jacobo Arbenz. Con ellos se va para México. Conoce a Raúl Castro y posteriormente " una noche, en julio de 1955, en la calle Empanan de la capital de México" se produce el encuentro con Fidel Castro, de quien ya sabía como pensaba y la coincidencia de ideas los hace muy afines, se compenetra aun más fuertemente con las ideas de Martí ; de quien dice Julio Antonio Mella: "Si la envidia de los roedores del genio no le hubiese llevado a inmolarse prematuramente en Dos Ríos, él habría estado al lado de Diego Vicente Tejera en 1899 cuando fundó el Partido Socialista de Cuba, el primer partido que se fundó en Cuba, después de la dominación española, como Baliño y Eusebio Hernández están hoy con nosotros", se integra como miembro de la futura expedición armada a Cuba.

La interpenetración de estos grandes sentimientos humanos deviene en una de los más notables figuras de la Revolución cubana y ejemplo de combatiente internacionalista, graduado de médico precisamente en el "Año del Centenario" (1953).

Penetrando en la concepción martiana y su práctica en la obra guevariana SE obtendrá una orientación más clara y definida convicción en la continuidad del camino, aún espinoso y difícil, de la definitiva liberación y felicidad de nuestros pueblos latinoamericanos.

DESARROLLO

¿Cómo debemos educar al hombre nuevo?

Una de las obras más significativas de Ernesto Che Guevara, donde se demuestra la concepción martiana del hombre nuevo es el artículo "El socialismo y el hombre en Cuba", texto dirigido a Carlos Quijano, semanario Marcha, Montevideo, donde expone de una manera genial cómo se debe educar al hombre de nuestros tiempos y en este sentido reafirma en las conclusiones: "La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera".

En este sentido el Che continúa la obra creadora de José Martí que de una forma genial expresa el principio universal de la educación: "Educar es [...] preparar al hombre para la vida." Este se concreta en las reflexiones epistemológicas, axiológicas y metodológicas que son enunciadas cuando también dice: "El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la educación de los sentimientos..." donde revela la unidad entre lo intelectual y lo afectivo, lo cual resume el concepto integral del hombre que debe lograr la sociedad, descubriendo el Che "...es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas" porque "persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos lega el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca etcétera) se puede llegar a un callejón sin salida."

La formación del hombre del siglo XXI, una preocupación constante del Che, consistía en una tarea difícil y compleja a la cual debían enfrentarse los educadores y la sociedad en general. Es por eso que señala que "El camino es largo y lleno de dificultades" "... el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad" y nos dice conociendo las limitaciones de la realidad interna y externa "En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización."

Martí partía del principio de la necesidad de educar la inteligencia a partir de la ciencia como algo natural, vinculada a la vida en función del desarrollo

humano y señala: "Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a [...] la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, estimula y le da modos de vida; este pleno y equilibrado ejercicio del hombre, de manera que sea como de sí mismo puede ser, y no como los demás ya fueron; esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América."

LA VIRTUD COMO CONSECUENCIA DEL TRABAJO

Un importante aspecto que el Che desarrolló y tomó como piedra angular para la educación comunista es el amor al trabajo, por eso subrayaba "Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basadas en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía."

Estas ideas son marxistas y martianas y orientan la estrecha relación que debe tener el trabajo en la educación del hombre en la relación que debe tener la naturaleza del trabajo y la educación de los sentimientos, entre estímulos materiales y espirituales y la correcta utilización de los mismos y el daño que ocasiona no tener en cuenta esta relación y así podemos leer la tesis martiana: "El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras, que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas y la mano segura."

Como se observa, Martí y Ernesto Che Guevara, tienen profunda fe en la virtud del trabajo, capaz de lograr grandes transformaciones y en palabras de Fidel Castro "el gran pedagogo de la juventud", quienes como fieles intérpretes de una necesidad social de transformación en sus momentos históricos nos legaron su imborrable ejemplo.

INFLUENCIA DE LA REVOLUCION CUBANA

"Además, nunca debemos olvidar que la Revolución cubana, por la fuerza de su ejemplo, no actúa sólo aquí, internamente, y que sus deberes están más allá de las fronteras de Cuba; el deber de expandir la llama ideológica de la Revolución

por todos los rincones de América, por todos los rincones del mundo donde se nos escuche; el deber de ser sensibles ante todas las miserias del mundo; ante todas las explotaciones y las injusticias; el deber que sintetiza Martí en una frase que muchas veces se ha dicho y que siempre se debe tener en la cabecera de la cama, en el lugar más visible; y es aquella de que "todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre."

Luchó para que la revolución cubana hiciera realidad el siguiente pensamiento martiano: "Educar no es echarle al hombre el mundo encima, de modo que le quede por donde asomar los ojos propios; sino dar al hombre las llaves del mundo que son la independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres" ¹⁵ para la conquista plena de la autenticidad a través de criterios éticos y morales, que esté guiada por el bien y por el amor, superadores de la accidentalidad de la maldad, el odio y el egoísmo humanos.

Y es que para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo, el *compañero*... y los pueblos quieren y ellos realizaron la correcta, y precisa, interpretación:

¿Qué dicen los pueblos?

- Queremos vivir en paz y que nos dejen vivir en paz.
- No deseamos el pan de nadie, pero no queremos que nadie nos quite nuestro pan.
- No decimos a nadie lo que tiene que hacer, pero no permitiremos que nadie nos diga lo que nosotros tenemos que hacer.

Son las ideas de los pueblos humildes. Quien quiera mandar, que entre en la caballería, sentenció José Martí, Apóstol de la independencia cubana que en el siglo XIX marcó su ejecutoria durante toda su trayectoria revolucionaria. La idea que guió siempre los pasos del Che está presente en todas sus acciones: solo se puede dirigir a partir del ejemplo. Un pensamiento de idéntica hondura

A la pregunta de Ramonet ¿Cuál es la gran lección que deja el Che?

Fidel responde: ¿Qué queda? Yo pienso que lo más grande son realmente los valores morales, la conciencia. El Che simboliza los más altos valores humanos, y un ejemplo extraordinario. Creó una gran aureola y una gran mística. Yo lo

admiraba mucho, y lo apreciaba. Siempre produce mucho afecto esa admiración. Y le expliqué la historia de por qué yo me acercaba a él.

Son muchos los recuerdos que nos dejó, imborrables, y por eso digo que es uno de los hombres más nobles, más extraordinarios y más desinteresados que he conocido, lo cual no tendría importancia si uno no cree que hombres como él existen por millones, millones y millones en las masas. Los hombres que se destacan de manera singular no podrían hacer nada si muchos millones, iguales que él, no tuvieran el embrión o no tuvieran la capacidad de adquirir esas cualidades. Por eso nuestra Revolución se interesó tanto por luchar contra el analfabetismo y por desarrollar la educación, para que todos sean como el Che."

La vida de militante total se convierte cada vez más para los revolucionarios en el modelo ideal, el ejemplo es su forma de estar vivo. Su pensamiento, ejemplo si los hay de correspondencia con la acción que lo genera, constituye una de las visiones más puras, profundas y lúcidas de los problemas de la Revolución en el mundo actual. Revolucionario dentro de la Revolución, Che escribió sobre las experiencias vitales de la lucha descubriendo nuevos aspectos, facetas no vistas, problemas no resueltos; rechazando siempre las soluciones rutinarias, fáciles, estériles. Guerrillero y teórico de la guerra revolucionaria, constructor e impulsador de nuevos métodos de dirección económica, imagen concreta del internacionalista verdadero y pensador y propagandista incansable de su imperiosa necesidad, su pensamiento es una profundización y una generalización de su práctica revolucionaria.

Paradigmas de oposición con convicción en decidida resistencia a la pérdida de humanismo y a la banalización o frivolidad de la vida, presentes cada vez más en los vínculos culturales que soplan desde el "primer mundo".

Promotores de una educación dirigida a evitar la pobreza axiológica del ser humano, a elevarlo por encima de sus necesidades corporales, sin prescindir de darle la correspondiente atención a éstas, a sensibilizarlo ante los productos de la espiritualidad humana, a enseñarlo a percibir el consumo material menos como un fin personal y más como un medio para la plena realización personal en algún área creativa. Así el maestro nos dice: " La ciencia está en conocer la oportunidad y aprovecharla: en hacer lo que conviene a nuestro pueblo, con sacrificio de nuestras personas, y no hacer lo que conviene a nuestras personas, con sacrificio de nuestro pueblo"¹⁷ pues la obra científica posee en él un elevado sentido ético, como lo es para el Che, y éste plantea el problema científico: "Nosotros tenemos una gran laguna en nuestro sistema; cómo

integrar al hombre a su trabajo de tal manera que no sea necesario utilizar eso que llamamos el desestímulo material, cómo hacer que cada obrero sienta la necesidad vital de apoyar a su revolución y al mismo tiempo que el trabajo es un placer; que sienta lo que todos nosotros sentimos aquí arriba."

Forjadores de pueblos con un concepto de vida digno del calificativo de humana, trascendiendo el consumismo, en la comprensión exacta de la imposibilidad ecológica y social de su universalización y despliegue ilimitado, que hoy se hace cada día más visible, pero aún no tan inteligible como se necesita en los pueblos de de nuestra América.

Paradigmas que nos enseñan a pensar críticamente la realidad, en su complejidad de infinitas aristas, con fuerza dialéctica dada en la visión multilateral e integradora. Por ello promotores de la emulación fraternal y no de la competencia, pues competir significa ganar y perder. Ser competitivo en esencia es la capacidad de triunfar sobre otros, presupone el fracaso de muchos. Por ello la educación no puede formar universalmente para competir, ya que para que unos ganen otros tienen que perder, de donde la eficacia universal de la educación así es irrealizable.

Educar para la convivencia social, su esencia, no para formar élites. Por ende Martí señala: "La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano." El guerrillero heroico expresa: "La emulación es uno de los pilares del desarrollo acelerado de un país en revolución y sus bases deben estudiarse y discutirse a fondo."

Rebasando los marcos del utilitarismo pragmático, para enfatizar en una verdadera formación integral del hombre, sin dejar ninguna esfera a la espontaneidad ni a la arbitrariedad, para formar " hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso han de hacer las escuelas." Y es tal y como pensaba y actuaba el Che siguiendo las ideas de Martí, y que él mismo expresa "Se puede honrar a Martí citando sus frases, frases bonitas, frases perfectas, y además, y sobre todo, frases justas. Pero se puede y se debe honrar a Martí en la forma en que él querría que se le hiciera, cuando decía a pleno pulmón: La mejor manera de decir es hacer" "...siguiendo las orientaciones de Martí, no nos importaban ni los años, ni el pasado, ni la trayectoria política, ni la religión, ni la ideología anterior de un

combatiente. Nos importaban los hechos en ese momento y su devoción a la causa revolucionaria"..."que no importaba el número de armas en la mano, sino el número de estrellas en la frente..." Nos enseñó que se enseñaba haciendo.

A Cuba llegó vistiendo uniforme guerrillero en la tropa heroica del yate *Granma*, comandada por Fidel Castro. Entre cubanos cabalgó montañas y el argentino se hizo también cubano. Junto al comandante Camilo Cienfuegos, invadió el occidente cubano y en la clarinada de 1959 comprobó la validez de la tesis martiana: para ganar la paz era menester volver a hacer la guerra necesaria.

Seis años más llenaron su inquieto andar cubano entre trajines administrativos y proyectos guerrilleros. En ellos dejó constancia de su brillante inteligencia y carácter intransigente, en extremo austero, primero que todo consigo mismo. Se destaca en la labor económica como genial económico, pues, de nada valdría a los humildes de siempre acceder al poder político en su país si no consolidan bases que garanticen su independencia económica y la posibilidad real de defenderse ante amenazas y ataques de las aves de rapiña imperiales.

De todos es conocida la gran preocupación teórica y práctica del Che en torno a la reinterpretación del marxismo desde las circunstancias específicas de Latinoamérica. El Che por ser fiel de manera creadora al marxismo como *método* era enemigo de toda lectura de nuestras circunstancias desde los prismas exógenos de otras realidades. Ya en *El Socialismo y el hombre en Cuba*, frente a ciertas fórmulas dogmáticas impuestas en nombre del marxismo, el Che denunciaba "el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista". Esta labor crítica y de búsqueda teórica del Che solo terminó con su vida misma.

En esta conciencia de nuestra especificidad convergía sorprendentemente con las ideas del joven Martí quien sin ser marxista ya declaraba a sus 22 años, en 1875: "La economía ordena la franquicia; pero cada país crea su especial economía. Esta ciencia no es más que el conjunto de soluciones a distintos conflictos entre el trabajo y la riqueza; no tiene leyes inmortales; sus leyes han de ser, y son, reformables por esencia. Tienen en cada país especial historia el capital y el trabajo; peculiares son de cada país ciertos disturbios entre ellos, con naturaleza exclusiva y propia, distinta de la que en tierra extraña por distintas causas tengan. A propia historia, soluciones propias. A vida nuestra, leyes nuestras. (...) Aquí se va creando una vida; crece aquí una

economía. Alcense aquí conflictos que nuestra situación peculiarísima produce; discútanse aquí leyes, originales y concretas que estudien y se apliquen, y estén hechas para nuestras necesidades exclusivas y especiales."

Estas intuiciones de J. Martí alcanzarían su expresión paradigmática en su ensayo *Nuestra América*, texto de obligada referencia para toda toma de conciencia continental.

Cuando el 3 de octubre de 1965 el Comandante en Jefe Fidel Castro informó la relación de integrantes del primer Comité Central del Partido Comunista de Cuba, todo el país vibró al conocer el texto de la carta firmada por quien allí faltaba:

"...Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos."

Che se marchaba de Cuba contando 37 años de edad. Llevaba consigo la vocación de Bolívar y un puñado de hermanos guiados por la estrella martiana, en los que están siempre presentes y con efecto sinérgico los guías del proletariado mundial y formidables representantes del pensamiento revolucionario: Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin para continuar también la batalla por Cuba, en la que nunca dejó de pensar y por ella sufrir.

Tras dos años de incertidumbre, en los que la presencia beligerante de Che y su guerrilla en tierras sudamericanas se convirtió en pesadilla para los oligarcas, llegó la noticia de su muerte.

En la madrugada del siete de octubre de 1967, en la Quebrada del Yuro, herido y con el fusil inutilizado, fue capturado y obligado a subir por la pendiente escabrosa, de unos dos kilómetros, hasta La Higuera y el nueve de octubre lo asesinaron allí. Tenía 39 años de edad. Le dispararon una ráfaga de ametralladora. Después un sargento borracho creyó rematarlo con un tiro de pistola y aquella detonación marcaba la resurrección de Ernesto Che Guevara. A partir de entonces a ese apelativo se añadiría el de un símbolo trascendente: El Guerrillero Heroico y se hizo también universal. Libertad política, independencia económica, justicia social, he ahí los tres pilares fundamentales para la completa realización histórica de un pueblo en los que Martí y el Che

coinciden plenamente tanto en su obra escrita como en su acción revolucionaria en la lucha por la reivindicación plena del hombre y la mujer.

CONSIDERACIONES FINALES

Las ideas de Ernesto Che Guevara en el proceso revolucionario cubano juegan un papel actual y por ende trascendental, permiten reflexionar y perfeccionar la labor educativa del hombre que vive ya el siglo XXI. Su identificación con el pensamiento martiano hace que cada día nuestros jóvenes se identifiquen con su obra teniendo en cuenta la confianza que tenía el Guerrillero Heroico en la futura generación, legado martiano que se hace realidad, se materializa en los momentos actuales.

El pensamiento martiano y guevariano, su total coherencia con el decir haciendo, son paradigmas en el proceso revolucionario.

Y el Guerrillero Heroico como continuador de la obra martiana, forjadora de nuevos pueblos lo interpreta bien y en ambos en su hacer teórico práctico nos enseñan a aprender a:

1. Conocer, la distinción esencial, el poder de la síntesis, la asimilación crítica de la realidad y su uso en la solución de los problemas con un pensamiento creativo, humanista y estimulando la curiosidad permanente.
2. Hacer, estimulándonos en la capacidad emprendedora, la iniciativa, la innovación, el vínculo teoría práctica.
3. Ser; existir en correspondencia de una ética humana, aplicando los principios humanistas a todos los ámbitos de la actividad humana.
4. Vivir con los demás; pues ambos son perfectamente conocedores del carácter social del hombre, que el desarrollo pleno de la individualidad coincida con la participación en la vida en sociedad.
5. Desaprender; con el poder de la dialéctica, de superación necesaria de momentos anteriores para responder a las nuevas exigencias, pues "El presente es de lucha, el futuro es nuestro"

El ejemplo ético, patriótico y de solidaridad internacionalista del Che, verdadero gigante del tiempo, sigue sembrando esperanzas, nutre de juventud, vigoriza la rebeldía revolucionaria, inspira voluntades, es actual y no conoce fronteras.

De esta manera los educadores cubanos deben estar conscientes de la responsabilidad que tienen de formar a nuestros jóvenes, a pesar de las limitaciones materiales, el bloqueo económico y comercial impuesto por el imperialismo norteamericano y tienen la gran responsabilidad de elevar la calidad de la docencia en plena correspondencia con la educación de los sentimientos y perfeccionar el sistema educativo siendo capaces de preparar a los jóvenes en los conocimientos científicos en lo más avanzado que sean capaces de dominar cada nueva técnica pero bajo la conducta de una nueva moral comunista que la ponga en acción en función del bienestar social.

BIBLIOGRAFIA

1. Guevara E. Discurso en el primer encuentro internacional de profesores y estudiantes de Arquitectura. Septiembre 1963. Revista Pensamiento Crítico. Octubre 1967.
2. Guevara E. Pasajes de la guerra revolucionaria. La Habana : Editora Política; 2001.p. XVI.
3. Guevara E. Siete enfoques marxistas sobre José Martí. Colección de Estudios martianos. La Habana : Editora Política; 1978. p.72-74.
4. Guevara E. Vigencia de su Pensamiento. El socialismo y el hombre en Cuba La Habana : Editora Política; 2007.p. 8,10,13-14, 18, 19, 21.
5. Martí J. Carta para La Nación de Buenos Aires, 28 sep 1886. t11. En: Obras Completas. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001. p.86.
6. Martí J. Cartas norteamericanas a La Nación de Buenos Aires Agosto 1889. t12. En: Obras Completas. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 290-291.
7. Martí J. Ciegos y desleales. En: Obras Completas. t2. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 216.
8. Martí J. Educación popular. En: Obras Completas. t19. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 376.
9. Martí J. Escuela de Electricidad. En: Obras Completas. t8. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 281.
10. Martí J. Reforma esencial en el programa de las Universidades americanas. t8. En: Obras Completas. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 428.
11. Martí J. Trabajo manual en las escuelas. En: Obras Completas. t8. La Habana : Centro de Estudios Martianos; 2001.p. 285, 287.

12. Ramonet I. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. 3ªed. La Habana : Oficina de publicaciones del Consejo de Estado; 2006.p. 347-348.
13. Vitier C. *Martí en la Universidad*. tIV. La Habana : Editorial Félix Varela; 1997.p. 303.
14. Zamora JA. *Como un leño en un incendio*. Julio Antonio Mella. *Glosas al pensamiento de José Martí*. La Habana : Instituto Cubano del Libro; 2008.p. 45.